

---

(RATZINGER, JOSEPH) / BENEDICTO XVI

*Fe y ciencia. Un diálogo necesario*, Editado por Umberto Casale, Sal Terrae, Santander, 2011, 222 pp.

El presente libro, editado originalmente en italiano en 2010, aborda el actual diálogo entre ciencia y religión desde la visión de un testigo privilegiado del acontecer intelectual de finales del siglo XX y principios del XXI. Este volumen se divide en dos grupos de escritos del Pontífice emérito: La primera parte recoge una serie de artículos (agrupados con el título “Fe, razón y ciencia”) de la etapa docente del teólogo Joseph Ratzinger; la segunda parte agrupa algunos de los discursos más significativos de Benedicto XVI (“Fe y ciencia al servicio de la verdad”) sobre esta cuestión.

El libro viene precedido por una extensa introducción (pp. 9-59) del editor italiano, Umberto Casale, en la que lleva a cabo una valiosa síntesis de las propuestas actuales sobre las relaciones entre ciencia y religión, que se resumen principalmente en cuatro: 1) conflicto; 2) independencia; 3) diálogo; 4) integración en una perspectiva interdisciplinar, postura ésta que sostiene Casale (y también Benedicto XVI). “Integrar significa “retener/preservar” y, al mismo tiempo, “superar/completar” (p. 31). Desde esta perspectiva se comprende la no contraposición entre el creacionismo y el evolucionismo (n. 136: obsérvese que el término “creacionismo” no posee el contenido semántico excluyente que posee en los debates actuales de la cultura norteamericana). Lo que en última instancia Benedicto XVI postula es una ampliación del concepto de razón, no restringida a la razón empírica sino abierta a otras instancias cognoscitivas (como el arte, la historia, las ciencias humanas, y por supuesto, la filosofía y la teología). De esta ampliación razón y fe saldrán reforzadas, ya que la patología de la razón científica (el llamado científicismo) puede ser purificada por la fe, y las patologías de la fe (fideísmo, fundamentalismo), pueden ser sanadas por la razón abierta a la verdad.

La primera parte del libro se compone de cinco artículos de cierta extensión sobre las relaciones entre fe, razón y ciencia. Por su notable originalidad merece la pena detenerse en el cuarto artículo (originalmente publicado en alemán el año 1973) titulado “Creación-Gracia-Mundo. La fe en la creación y la teoría de la evolución”. El profesor

Ratzinger destaca en primer lugar que el magisterio de la Iglesia (desde los Padres de la Iglesia) es consciente de que la fe que proclama se sirve de una imagen del mundo, pero no se manifiesta con ella; es decir, que posee una cierta independencia con respecto a ella (p. 125). Por eso la pregunta por el sentido de la evolución no puede ser contestada por las ciencias de la naturaleza, porque les excede. Como la pregunta sobre el sentido sigue siendo vital para el hombre es preciso acudir a una instancia sapiencial filosófica o teológica (p. 127). En este contexto, Ratzinger cita al teólogo Teilhard de Chardin para quien la materia viene a ser como la prehistoria del espíritu, un momento de la historia del espíritu. De este modo se intenta salvar el dualismo tradicional entre materia y espíritu, subrayando la continuidad entre estos dos momentos de la Creación. Lo que Ratzinger desea destacar de esta idea es que el espíritu ha sido creado, y no es un mero producto de la evolución; o en otros términos, que toda persona es más que el producto de su herencia genética y su entorno (p. 129). Estas ideas se encontraban ya presentes en el profesor Ratzinger, y de algún modo han encontrado continuidad con su magisterio pontificio. Pero lo que resulta más novedoso es la interpretación con la que cierra el artículo: “podemos establecer realmente un diagnóstico sobre la forma en que se produjo la hominización: el barro se convirtió en ser humano en el instante en el que un ser logró por primera vez formarse, aunque fuera borrosamente, la idea de Dios. El primer tú que labios humanos (...) dirigieron a Dios señala el instante en el que el espíritu irrumpió en el mundo. (...) Pues lo que constituye al ser humano como tal no es el empleo de armas o del fuego, ni la invención de nuevos métodos de crueldad o de obtención de beneficios, sino su capacidad de relacionarse directamente con Dios. Esto es lo que sostiene la doctrina de la creación especial del ser humano; ahí radica el centro de la fe en la creación en general. Ahí radica también la razón por la que es imposible que la paleontología fije el instante preciso de la hominización: la hominización es el surgimiento del espíritu, al que no se puede desenterrar con ayuda de una pala” (p. 130). No conozco otro momento de la obra de Ratzinger ni de Benedicto XVI donde exprese con tanta claridad esta original lectura teológica de la creación del hombre.

La segunda parte del libro es más breve, y en ella se recogen ocho intervenciones de Benedicto XVI en las que se dirige al mundo

de la ciencia y de la cultura. El tono de los discursos es diverso a las páginas de la primera parte, de carácter más bien académico. Algunas de las ideas de fondo se repiten de maneras diversas, aunque casi siempre de modo esquemático. Estas ideas de fuerza son coherentes con los principios que Benedicto XVI venía afirmando desde el comienzo de su pontificado: la existencia de un verdadero humanismo cristiano que afirma la libertad humana frente a los diversos determinismos; la incapacidad de la ciencia de elaborar principios éticos; la no conflictividad entre la providencia de Dios y la acción humana; la prioridad del logos en la creación, así como la necesidad de ampliar el concepto de racionalidad, superando el monopolio de la racionalidad científica.

Quizás se podría objetar al editor que ha dejado de lado algunas intervenciones papales que han resultado también muy relevantes para el tema que nos ocupa, como fue el discurso a la Universidad de la Sapienza en Roma. Con todo, es preciso felicitar a la editorial por la publicación de esta traducción que contribuirá para seguir abriendo perspectivas de diálogo entre ciencia y fe en el mundo de habla hispana.

José Ángel García Cuadrado. Universidad de Navarra  
jagarcia@unav.es

---

SÁNCHEZ RODRÍGUEZ, MANUEL

*Sentimiento y reflexión en la filosofía de Kant. Estudio histórico sobre el problema estético*, Georg Olms, Hildesheim/Zúrich/Nueva York, 2010, 320 pp.

A partir de un estudio histórico-evolutivo, el autor intenta explicitar el rol que desempeñan los juicios de gusto —tal como son presentados en la *Crítica de la facultad de juzgar* de I. Kant— en el sistema global del pensamiento del filósofo de Königsberg. A lo largo del libro, Sánchez Rodríguez ofrece una historia evolutiva de las ideas kantianas en torno a la estética. Su intención es analizar el período que está comprendido entre los años 1770 y 1790 —como se sabe, este último es el año de publicación de la *Crítica de la facultad de*